



© ACC
Tierraquemada

ROMA ENVÍA A ESCIPIÓN CONTRA NUMANCIA

Idea original de Alfredo Jimeno Martínez

ACTO PRIMERO: A LA ESPERA DE LA GUERRA

Notas escénicas: Colaboración de una actuación musical en directo, con música incidental o protagonista.

Puede introducirse al principio de la representación, y según las disponibilidades técnicas, una música de ambientación en *off*, que con *fade out*, acompaña la preparación, el comienzo y el desarrollo de la representación.

En los entreactos, que deben ser lo más breves dentro de lo posible, los personajes (ayudados, según las posibilidades, por personal auxiliar ¿caracterizado? fuera del escenario) deben dejar libre el espacio de representación, dentro del principio general de un espacio escénico sin decorado y sin ambientación (con apuntes de ambientación mínimos, dado el espacio escénico), que son aportados y retirados por los distintos personajes de acuerdo con su intervención.

Con una ambientación musical de fondo, los personajes van ocupando sus puestos en el escenario. Salen por grupos de afinidad por caracterización o grupo social, portando los materiales necesarios para la representación.

Se deben introducir elementos de sonido (vida cotidiana, trabajo artesanal, desfile, etc.) para remarcar la acción y el discurso del narrador, donde sea necesario y posible.

Un NARRADOR ¿caracterizado? y situado al margen de la escena se dirige al público, mientras los personajes continúan con sus actividades, ajenos al parlamento.

Escena 1. Las palabras de Megara

Con todos los actores en el escenario, el Jefe Megara se dirige a los romanos con el parlamento con que concluyó la escenificación anterior, para señalar continuidad.

NARRADOR
(*en off*)

Todavía resonaban en Numancia las palabras del jefe Megara, censurando a Roma su actitud con el cónsul Mancino, sobre el que había hecho recaer el incumplimiento del tratado de paz acordado con los numantinos, exponiéndole desnudo delante de las murallas de Numancia.

MEGARA
(en directo)

Roma: quieres lavar tu deshonor, tus injusticias y tus iniquidades cargando las culpas sobre Mancino, uno de los tuyos.

Pero la culpa no es de él sino tuya, Roma, por tu ceguera y tu irresponsabilidad.

Sólo cuándo tú, Roma, aprendas a hacer honor a la palabra dada y a tratar a los pueblos con dignidad, contarás con nuestro respeto.

Mientras, no esperes, Roma, que Numancia te entregue su independencia y su libertad.

NARRADOR
(*en off*)

Aunque los numantinos se sentían de nuevo traicionados por Roma, les inundaba la satisfacción, porque con su sacrificio y esfuerzo habían conseguido de nuevo alejar el peligro y evitar la conquista romana.

Escena 2. La vida cotidiana de Numancia

Se desarrollan las actividades de la vida cotidiana.

Los guerreros se entrenan y ponen a punto sus armas y defensas.

NARRADOR
(*en off*)

Los numantinos aprovecharon el crudo invierno, del año 136 al año 135 antes de nuestra Era, para pertrecharse de todos los alimentos necesarios.

Los guerreros de Numancia utilizaron su tiempo y energías en renovar los equipos militares, reparando las armas estropeadas en los duros enfrentamientos y fabricando otras nuevas.

Escena 3. La fiesta del Plenilunio

El pueblo numantino celebra la festividad del plenilunio.

NARRADOR
(en off)

Pasado el frío invierno llegó la primavera del año 135.
La vegetación helada y como muerta comienza a ser revivida por el sol y el vigor de la naturaleza contagia a hombres y mujeres.
Los numantinos se disponen a celebrar la fiesta del plenilunio, en honor de Epona, la diosa de la fertilidad simbolizada en la Luna.

NARRADOR
(en off)

Cubiertos con máscaras de caballo, animal vinculado a la diosa Epona, saltan y bailan a las puertas de sus casas, para pedir la fertilidad para sus campos, sus rebaños y sus familias.

NARRADOR
(en off)

La fiesta del plenilunio llena de esperanza a los habitantes de Numancia.
Bailan y beben sin medida, confiados en un futuro asegurado por la fertilidad de su tierra y de sus ganados.
Las parejas desaparecen en las sombras para hacer honor a la diosa, mientras el pueblo duerme el suave cansancio de la fiesta.

Escena 4. Los intercambios con los mercaderes

Unos mercaderes llegan a Numancia e informan a los Ancianos y guerreros de la situación en el valle del Duero.

NARRADOR
(en off)

Pasada la fiesta del plenilunio, la vida del pueblo numantino continúa.

Los mercaderes habían reanudado su trasiego por el Duero, abasteciendo al alto llano numantino de vino y cereal, trayendo la noticia de que el ejército romano, al frente del nuevo cónsul Calpurnio Pisón, se encaminaba hacia la tierra de los vacceos. Calpurnio Pisón, después de lo sucedido con Mancino y al igual que su antecesor Furio Filo, quería evitar el enfrentamiento directo con Numancia.

Escena 5. Un año sin guerra

Continúan las escenas de la vida cotidiana.

NARRADOR
(en off)

Entre los numantinos se abrió la esperanza de poder pasar un año sin guerra después de siete años de duras contiendas. Pero los numantinos estaban convencidos de que Roma no iba a parar hasta aniquilarles completamente, más pronto o más tarde.

NARRADOR
(en off)

Numancia, además había sufrido graves pérdidas a lo largo de estos años. De los ocho mil guerreros que tenía Numancia en todo su territorio, había pasado a tener sólo cuatro mil. La población de Numancia que llegó a tener treinta y dos mil habitantes en todo su amplio territorio, había pasado a ser de unas dieciséis mil personas, solamente.

ACTO SEGUNDO: ROMA NOMBRA CÓNSUL A ESCIPIÓN

Escena 6. El Senado de Roma pide la destrucción de Numancia

En el Senado de Roma se desarrolla el nombramiento de Escipión como cónsul, para arreglar la situación de Hispania.

Se desarrolla un diálogo entre dos senadores: uno expone la situación en Hispania, el otro propone a Escipión como la única persona capaz de solucionar el conflicto con la victoria final de Roma.

NARRADOR

(en off)

Entretanto, en Roma se estaba tramando el final de Numancia. El pueblo romano, cansado del modo de hacer la guerra y de los generales ineptos, exigió finalmente un auténtico caudillo. Desde el año 612 de la era de la fundación de Roma, había sido la guerra con Numancia una sarta de derrotas.

SENADOR 1

(en directo)

Senado y pueblo romano: todos sabemos que en estos últimos años la guerra con Numancia ha costado a la República de Roma, a su pueblo, mucho dinero y mucha sangre. Nuestro ejército sólo ha cosechado una derrota tras otra frente a Numancia. El Senado ha enviado a Hispania para sojuzgar a Numancia a nuestros mejores cónsules. Hemos enviado a Pompeyo y a Popilio, a Mancino y a Lépidio, a Furio y a Pisón. Pero todos han fracasado, acumulando vergüenza sobre vergüenza.

NARRADOR

(en off)

Los romanos sabían que Roma poseía un hombre del cual se podía esperar la victoria final en la guerra numantina, como había acabado con Cartago: Escipión. Su nombre estaba en todos los labios e imperiosamente se exigió que él fuera el general.

SENADOR 2

(en directo)

Senado y pueblo romano: hemos enviado a muchos cónsules contra Numancia, pero Roma todavía no ha enviado allí a su mejor general. Su nombre está en la mente de todos: Publio Cornelio Escipión Emiliano.

Él destruyó el poder de nuestra eterna enemiga Cartago y él terminará las guerras con los celtíberos con la destrucción de Numancia.

A Escipión el joven le llamamos ahora el Africano, cuando vuelva victorioso de Hispania, le llamaremos el Numantino.

Senado y pueblo de Roma: exijo que nombremos a Escipión como cónsul de Roma para la destrucción de Numancia.

NARRADOR

(en off)

Desde el año 152 antes de nuestra Era, Escipión era el alma de la política de Roma en Hispania.

Había logrado desde entonces la ruptura de los pactos con los indígenas y, además, en el año 151, había tomado parte personalmente en la campaña de Lúculo contra los vacceos.

SENADOR 1

(en directo)

Escipión será cónsul de nuevo y dirigirá nuestro ejército contra Numancia.

Tiene todo el conocimiento y la experiencia necesarios para solucionar nuestros problemas en Hispania, pacificarla y hacer que sus rentas fluyan sin interrupción hacia Roma.

La política de Escipión de no hacer pactos y de derrotar sin concesiones al enemigo en Hispania es la que ahora favorece los intereses de la República de Roma.

Escena 7. Escipión es enviado a destruir Numancia

Escipión llega al Senado y es nombrado cónsul. Se le entrega el nuevo estandarte.

NARRADOR

(en off)

Así que, en el año 134 antes de nuestra Era, Escipión es llamado de nuevo al consulado, siéndole otorgado el mando de Hispania.

SENADOR 3

(en directo)

El Senado y el pueblo de la República de Roma llaman a Publio Cornelio Escipión Emiliano a que se presente ante este Senado para ser nombrado cónsul de Roma y para dirigir nuestro ejército contra Numancia.

ESCIPIÓN

(en directo)

Senadores y pueblo de Roma: acepto con orgullo el nombramiento de cónsul de la República.

Partiré hacia Hispania para acabar con la ciudad de Numancia. La tarea no será fácil, romanos: no debemos creer que al ser una ciudad menos poderosa que Cartago, Numancia opondrá una menor resistencia.

Los guerreros de la Celtiberia suplen con su valor y su desprecio por la vida, su menor número.

Sólo podrá vencer Roma en esta guerra con un ejército sólido, preparado y adiestrado, con una estrategia basada en nuestra fuerza y en nuestra autoridad y con la confianza del Senado y del pueblo de la República.

¡Numancia será destruida y sus valientes guerreros serán vendidos como esclavos en los mercados de Roma!

NARRADOR

(en off)

Escipión no menospreció a Numancia, aunque era de menor tamaño que Cartago, porque aunque pequeña era la ciudad, grande era el valor de sus habitantes.

NARRADOR

(en off)

Escipión no pensaba en un asalto, que múltiples veces había fracasado, y menos con las tropas tan malas con las que contaba: un mísero y desmoralizado ejército que le esperaba en Hispania, ya que el Senado no podía proporcionarle otro nuevo y mejor.

NARRADOR

(en off)

Los generales que le habían precedido le informaron de la topografía de la ciudad y su entorno.

Su plan de campaña por tanto se centró en el bloqueo y en la rendición por hambre.

Decidió sitiar Numancia y preparar al ejército para los trabajos de trincheras de un bloqueo.

ACTO TERCERO: ESCIPIÓN SE TRASLADA A HISPANIA Y ADIESTRA A SU EJÉRCITO

Escena 8. Escipión llega a Hispania

Escipión llega a Numancia con su tropa de élite.

NARRADOR
(en off)

Escipión, nombrado cónsul el 1 de enero del año 134 antes de nuestra Era, parte en febrero y llega a mitad de marzo a Tarraco, capital de Hispania, después de un viaje agotador por tierra.

NARRADOR
(en off)

Escipión se lleva consigo a cuatro mil voluntarios, parte de ellos clientes y amigos de su casa y otra parte, auxiliares que le enviaron príncipes amigos como Antioco de Siria y Atalo de Pérgamo y Micipsa de Numidia.

Escena 9. El deplorable estado del ejército romano en la Celtiberia

En los alrededores de Numancia, Escipión se encuentra con la total decadencia de las tropas apostadas. Escipión limpia el campamento de presencias extrañas a lo militar y se dispone a entrenar a su ejército para la misión de tomar la ciudad de Numancia.

NARRADOR
(en off)

El ejército de Hispania se encontraba en un deplorable estado de desánimo y moral.

Sus componentes habían llegado, en el año 140 antes de nuestra Era, como reclutas y no habían tenido más que derrotas, acuciados por los continuos ataques de los guerreros celtíberos, por el clima de la Celtiberia, la mala alimentación y las marchas penosas.

NARRADOR
(en off)

Escipión encontró en el campamento nada menos que dos mil personas de uno y otro sexo dedicados a la prostitución y un montón de mercaderes que vendían lujosas mercaderías, así como multitud de agoreros por los que se dejaban embaucar aquellos militares con predicciones y sacrificios.

Para reestablecer la disciplina militar, fueron desterradas del campamento ramera y efebos, mercachifles y malos sacerdotes y Escipión prohibió toda clase de lujo.

Escena 10. Escipión entrena a su ejército

Escipión vigila personalmente el nuevo entrenamiento de su tropa y extrema la disciplina.

NARRADOR
(en off)

Escipión hizo que cada soldado llevara sólo consigo lo estrictamente necesario, eliminando todo lo superfluo. De utensilios de aseo fueron tiradas no menos de veinte mil pinzas para la depilación. También hizo desaparecer las camas de campaña, y el mismo Escipión para dar ejemplo, dormía sobre un saco de paja. Para guarecerse del viento y la lluvia, Escipión usaba el sagum, la burda capa de lana de los celtíberos, que al ser oscuro o negro, decía, bromeando, que “la llevaba como luto por las malas tropas que tenía”.

Escena 11. Escipión ordena cavar trincheras alrededor de Numancia

Escipión manda establecer una línea de cerco a Numancia.

NARRADOR
(en off)

Así consiguió Escipión hacer dócil y operativo a este ejército. Entonces empezó la verdadera preparación para el bloqueo de Numancia.

NARRADOR
(en off)

Desde la mañana hasta la noche asistía a los entrenamientos, y pronunciaba palabras aceradas. A los soldados que cavaban los fosos, Escipión les decía que si no querían mancharse con sangre enemiga debían ensuciarse de barro.

Escena 12. El entrenamiento del ejército en la formación de guerra y la marcha

Escipión y sus centuriones instruyen a su ejército en las formaciones de marcha y ataque, utilizando el castigo con los soldados que no cumplen los objetivos que Escipión había planificado.

NARRADOR

(en off)

Cuando estuvo el ejército suficientemente familiarizado con el manejo de la pala y la azada, tuvo que aprender a marchar. Escipión prefería la formación en ancha columna de la cual se podía sacar inmediatamente un orden de batalla. Además esta formación a modo de cuadro ofrecía protección contra la caballería enemiga.

NARRADOR

(en off)

El soldado que se salía de la formación era apaleado, incluso los ciudadanos romanos, pero como a estos no se les podía pegar con varas, introdujo el bastón de vid para el castigo, que fue desde entonces la temida insignia del centurión.

NARRADOR

(en off)

Además de llevar las armas, el soldado debía adiestrarse para poder transportar trigo para un mes y 7 estacas para el cerco y la defensa de sus campamento. Así, Escipión incentivó el ánimo de estas tropas para enfrentarse al largo bloqueo de Numancia.

ACTO CUARTO: ESCIPIÓN MARCHA CONTRA LOS VACCEOS

Escena 13. La marcha contra los vacceos

En la escena se sitúan unas segadoras recogiendo cereal. Escondidos están unos guerreros celtibéricos.

Los soldados romanos marchan y atacan a las segadoras, al mando de Rutilio.

Los guerreros contraatacan y logran repeler el ataque romano, ayudados por las segadoras honderas.

NARRADOR

(en off)

Cuando Escipión consideró convenientemente preparado a su ejército emprendió la marcha al encuentro con el enemigo.

No quería atacar por sorpresa a Numancia, no tenía prisa.

Quería que Numancia cayera en su poder como cae del árbol una fruta madura.

NARRADOR

(en off)

Escipión se dirigió al país de los vacceos en la época de la cosecha, a finales de julio.

Su intención era cortar las líneas de aprovisionamiento de Numancia para poder cercarla por hambre.

Escena 14. Los romanos casi son derrotados por los vacceos

Cuando los soldados romanos están a punto de ser derrotados, aparece en escena la tropa de élite de Escipión, que salva a sus compañeros, hace huir a los guerreros celtibéricos y arrasa la cosecha.

NARRADOR

(en off)

El enviado de Escipión, Rutilio, con la tropa aún sin la preparación suficiente, sufrió algunas escaramuzas de los vacceos que sólo las tropas entrenadas que había traído consigo Escipión, pudieron controlar.

NARRADOR

(en off)

El territorio de los vacceos fue saqueado y devastado como enemigo, con el pretexto de haber suministrado trigo a los numantinos.

Escipión aprovechó la abundancia de cereal en esta zona para el aprovisionamiento de su ejército.

Así vio Numancia cómo sus aliados pagaban con sus haciendas, su amistad.

ACTO QUINTO: NUMANCIA SE PREPARA PARA SU DEFENSA

Escena 15. Los mensajeros de Pintia

Llegan los mensajeros de Pintia y cuentan a los numantinos la destrucción de sus cosechas.

NARRADOR
(en off)

Desde la ciudad de Pintia llegaron mensajeros a Numancia que dieron cuenta al jefe Retógenes de la devastación que había realizado Escipión en esta zona y de su marcha hacia Numancia.

Escena 16. Retógenes reúne a las Asambleas de Numancia

Retógenes reúne a la Asamblea de Ancianos. La Asamblea de Guerreros se reúne paralelamente. Una mujer joven, con una criatura, pide prudencia ante las amenazas de los romanos. Una mujer anciana le rebate y llama al pueblo numantino a la lucha por la defensa de su independencia y libertad.

NARRADOR
(en off)

El jefe numantino Retógenes convoca a la Asamblea de Notables y se dirige a ellos para comunicarles la certeza de que los romanos, al frente de Escipión, vienen hacia Numancia. La situación es grave. El peligro de Roma acecha a la tierra de los numantinos. Retógenes y los Notables deciden que es necesaria una reunión de la Asamblea de los jóvenes guerreros.

RETÓGENES
(en directo)

*Pueblo de Numancia: los soldados de Roma han devastado los campos de nuestros amigos vacceos, por eso en los últimos días ningún mercader ha remontado el río.
Pronto veremos nuestra tierra pisada por las tropas de Roma.
El Senado de Roma ha enviado a su general más belicoso e inflexible.
Pero el valor de nuestro pueblo le hará retirarse con sus tropas vencidas, haciéndole probar el amargo gusto de la derrota.*

MUJER 1
(en directo)

*Mujeres y hombres de Numancia: hemos disfrutado de un tiempo de paz. Nuestras cosechas han sido abundantes.
Tenemos los pastos repletos de nuevos potros.
Los jóvenes vemos con esperanza un futuro para nuestros hijos.*

*Si decidimos ir a la guerra contra Roma todo esto acabará.
Sólo encontraremos más dolor, más destrucción, más lágrimas.
¿Es este futuro de incertidumbre y sufrimiento el que queremos
para nuestros niños?
¿Es que nunca amanecerá un sol de paz y de esperanza para
todos en la Celtiberia?*

MUJER 2
(en directo)

*Pueblo de Numancia: hubo un día en que vivíamos en paz en
nuestra tierra.
Pero vimos aparecer en el horizonte a guerreros extranjeros, de
la lejana Roma, que llenaban los campos con sus máquinas de
guerra.
La Celtiberia ha sido invadida por los romanos.
Numancia sólo ha defendido lo que es suyo desde que la Luna
brilla en la noche.
Vivíamos en paz y desde entonces he llorado la muerte de los
míos en las batallas.
He visto volar a los buitres sobre cuerpos muertos a los que yo
dí la vida.
He guardado tantos lutos que mi vida es ya un duelo.
Pero sé que la paz que conocí de niña volverá a Numancia.
Y volverá cuando nuestros valerosos guerreros expulsen a los
romanos de nuestra tierra, para que no regresen más a destruir
la vida en paz de los numantinos.*

RETÓGENES
(en directo)

*Roma sólo quiere la destrucción de Numancia.
Los numantinos queremos la paz pero sólo la lograremos
derrotando a los romanos.
La guerra es inevitable.
Numancia debe prepararse para resistir, para atacar y derrotar a
las legiones de Roma.
El peligro está cerca.
Numancia trabajará preparando lo necesario para la defensa de
la ciudad.*

Escena 17. Los preparativos de la guerra

Los numantinos se preparan para la defensa, dirigidos por Retógenes y los Ancianos.

NARRADOR
(en off)

Al día siguiente Numancia vio alterado su ritmo de vida.

Todo el mundo se afanaba en preparar lo necesario para una larga resistencia, almacenando alimentos y bebidas.

Los guerreros en la entrada de sus casas disponían sus armas.

Algunos sacaban las espadas del tahalí y limpiaban sus hojas.

Pero la mayoría extraían de sus vainas de cuero o de metal, algunas bellamente labradas, los puñales de empuñaduras biglobulares o de frontón.

Tenían apoyadas sobre la pared las lanzas enhiestas, clavadas por el regatón y los escudos circulares o caetras.

Otros guerreros se probaban los cascos de cuero y de bronce, adornados con penachos y figuras de animales.

Las murallas de la ciudad se llenaron de pieles y estandartes.

Todo estaba preparado para la guerra.

ACTO SEXTO: NUMANCIA ESPERA EN SU MURALLA

Escena 18. El cerco de Numancia

Los soldados romanos, dirigidos por Escipión, completan el cerco de estacas a Numancia y se sitúan detrás.

En la muralla de Numancia se preparan para la defensa, llenándola de pieles e iluminándola con antorchas humeantes.

Los guerreros se sitúan detrás de la empalizada numantina.

NARRADOR

(en off)

Al atardecer del quinto día, un inmenso ruido, que fue en aumento, alteró los preparativos de la guerra y todos se dirigieron a la muralla. Desde distintos puntos los numantinos divisaron la larga hilera de militares romanos, con sus armas y estacas de madera, que alineados a lo largo de los cerros del otro lado de los ríos Duero y Merdancho y de la llanura Este, cerraban a modo de anillo el paisaje numantino.

NARRADOR

(en off)

Eran los Idus de Octubre del año 134 antes de nuestra Era, cuando este ejército al frente de su afamado general Publio Cornelio Escipión Emiliano, el Africano, sobrenombre dado por haber destruido Cartago, en el año 146 antes de nuestra Era, llegaba a las colinas que rodeaban Numancia.

NARRADOR

(en off)

La noche fue muy larga, controlando las andanzas del enemigo, que no se movió de sus posiciones, pero el silencio de la noche era constantemente interrumpido por un golpeo sordo sobre la tierra.

Se esperaba con ansiedad el amanecer para enfrentarse a los romanos y terminar lo antes posible, como anteriormente había ocurrido con otros cinco generales, esta nueva embestida.

NARRADOR

(en off)

Cuando con las primeras luces los numantinos pudieron divisar el horizonte, su visión quedó paralizada en todas las direcciones por una larga estacada que como un anillo presionaba el bello paisaje numantino paralizando las aguas de sus tres ríos y la exuberante vegetación de sus riberas.

Escena 19. Escipión y Retógenes cara a cara

Con el ejército romano detrás de la empalizada y los guerreros numantinos tras sus defensas y el pueblo en la muralla, se adelanta Escipión y exige la rendición de Numancia. De entre los guerreros numantinos se adelanta el Jefe Retógenes y le reta a Escipión y arenga a su pueblo para defender su independencia y su libertad.

Debe quedar en el espectador una tensión dramática que le impela a presenciar el próximo episodio...

ESCIPIÓN (en directo)

Gente de Numancia: soy Publio Cornelio Escipión Emiliano, cónsul de Roma.

El Senado romano me ha puesto al mando de este numeroso ejército para acabar con vuestra resistencia como acabé con la de Cartago, destruyendo vuestra ciudad.

El tiempo de las negociaciones ha pasado. Numancia debe aceptar su derrota.

Reconoced el poder de Roma y pedid perdón por vuestra rebeldía a su dominio.

Si Numancia se rinde ante Roma, perderéis la ciudad y vuestras haciendas, pero conservaréis la vida.

Si Numancia resiste, sólo encontrará la destrucción, la esclavitud o la muerte de su pueblo.

RETÓGENES (en directo)

Eres arrogante, romano, y tienes poca memoria.

Antes que a ti, Escipión, Numancia ha derrotado a muchos generales y ejércitos de tu poderosa Roma.

Nos dijeron que nuestra única oportunidad era la rendición de Numancia y les vimos arrodillados ante nuestras espadas, suplicando por su vida.

No conseguirás tú ni tu Roma que un numantino pida clemencia.

Retira tu ejército de la Celtiberia y respeta nuestro valor y nuestros derechos o Numancia te vencerá y su honor brillará por encima de tu nombre y de tus hazañas.

Numancia no se rendirá mientras haya un brazo numantino capaz de empuñar la espada y de dar la vida en defensa de su independencia y de su libertad.

TELÓN

Los actores permanecen estáticos en su posición en el escenario. El público rompe a aplaudir.
Los actores agradecen el reconocimiento a su trabajo.
Entran en el escenario los senadores, para recibir su merecido aplauso.
Todos los actores y el equipo técnico celebran el éxito de la representación en el centro del escenario.